

# **INTERFERENCIAS FONÉTICO-FONOLÓGICAS Y FACTORES SOCIALES UN ESTUDIO CON ALUMNOS BRASILEÑOS QUE APRENDEN ESPAÑOL**

*Maria Josefina Israel Semino*  
(FURG – dlamji@hotmail.com)

## **RESUMO**

**Neste trabalho abordamos o estudo dos fatores sociais que podem pesar nas interferências fonético-fonológicas que ocorrem em alunos brasileiros que aprendem o espanhol numa Universidade. Embora a variável “classe” não evidencie os resultados que dela se poderiam esperar, outras variáveis permitem constatar fenômenos interessantes.**

## **PALAVRAS-CHAVE**

**Contato lingüístico, Interferências fonético-fonológicas, ensino do espanhol**

## **INTRODUCCIÓN: LOS INFORMANTES Y EL CORPUS**

Recogimos testimonios de producción oral que nos permitiera, por lo menos, enfocar fenómenos fonético-fonológicos.

Los informantes son alumnos brasileños que cursan la Licenciatura en Español en la Universidade Federal do Rio Grande (FURG) en el extremo sur del Brasil, respectivamente en el primer y último (cuarto) año de la misma, y un Grupo de Control (GC) formado por alumnos hispanohablantes monolingües uruguayos que cursan el primer año universitario de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de la República, en Montevideo, Uruguay. Los informantes brasileños son 30 de primer año (grupo G1) y 30 de cuarto (grupo G4); el número del primer grupo se delimitó teniendo en cuenta que el total de los de cuarto era de 30 y nos pareció conveniente tener una muestra de igual número para primer año, como forma de facilitar comparaciones estadísticas relevantes. Además, en primer año se eligieron los alumnos al azar pero luego se retuvieron los 30 definitivos eliminando aquellos que hubieran tenido un contacto anterior significativo con el español (por haber nacido y / o estudiado en algún país hispanohablante o aun por tener alguno de sus

progenitores en esa situación; notemos que, para nuestra suerte, de los 30 alumnos de cuarto año ninguno se encajaba en ese caso).

En total el Cuestionario escrito comprende dos partes: una primera de identificación socio-lingüística del informante, y una segunda de preguntas cerradas donde se pide al informante que elija (o rellene) la respuesta que considere más apropiada a cada caso (una y no más que una para cada pregunta).

La parte de identificación en el Cuestionario, además de las preguntas que nos permitieron hacer el descarte antes explicado, incluye los ítems básicos que supusimos que nos permitirían realizar ulteriormente comparaciones estadísticas relevantes (sexo, edad, profesión, origen y nivel de instrucción de los padres, conocimiento previo de otras lenguas, parientes de habla hispana y causas del por qué de la elección de la Licenciatura de Español); vale la pena aclarar que no creímos conveniente basar nuestra diferenciación socio-lingüística en el criterio de la renta familiar porque la literatura y la experiencia muestran que no es fácil obtener respuestas fidedignas sobre ese punto, además del hecho de que para nuestro tema juzgamos por hipótesis más relevantes los indicadores socio-educativos (como ser el conocimiento de otras lenguas y el grado de instrucción).

Al proponer el Cuestionario aclaramos a los tres grupos (G1, G4 y GC) de que no se trataba de ningún ejercicio de evaluación para calificarlos, sino de una investigación dedicada a detectar y analizar dificultades en el aprendizaje del español como lengua extranjera. Los tres grupos (G1, G4 y GC) fueron entrevistados durante el mismo mes y respondieron al Cuestionario en el mismo período lectivo, a saber al principio del primer semestre de clases (que para GC ya estaba un poco más avanzado). Como se puede imaginar los alumnos de G1 recién han inaugurado su contacto sistemático con el español, por lo que es grande su dificultad (pero tal situación se adecua perfectamente al objetivo principal de nuestro estudio).

La imperiosidad de recoger producción oral se nos impuso a causa de la necesidad de tener, aunque más no fuera, una base de datos mínima pero confiable para enfocar fenómenos del orden fonético-fonológico. Así, optamos por lo que se podría llamar el “mínimo oral indispensable” para poder recoger datos de la producción oral,

mediante la lectura en voz alta de una lista de palabras donde aparece un sonido concreto en sus contextos más representativos - procedimiento éste que ha sido empleado en estudios que investigan la pronunciación de una segunda lengua- (Beebe y Flege, 1980, citados por Larsen-Freeman y Long, 1994:36), para detectar fenómenos de interferencia a nivel fonético-fonológico, y nos decidimos finalmente por elaborar una pequeña lista lexical (40 vocablos) que pedimos a cada alumno que leyera en entrevista personal grabada que mantuvimos con cada uno; los vocablos fueron elegidos en base a la probabilidad de que en su pronunciación afloraran, en diferentes contextos, interferencias portuguesas; el ritmo-tiempo de lectura de las palabras y frases propuestas fue dejado a criterio de cada informante, según el ritmo que éste resolviera adoptar, pero la media no superó los tres minutos por informante.

Pasamos a detallar y justificar dicha lista (que está íntegramente transcrita en el tercer anexo). Nuestra intención fue la de captar interferencias como las siguientes:

- a) nasalización (siguiendo la norma brasileña) de vocales seguidas o precedidas de consonantes nasales,
- b) apertura en grado de distinción fonológica, siguiendo el patrón brasileño, de las vocales medias /e/ y /o/,
- c) velarización (según variante popular brasileña) de la /l/ en final de palabra y / o en los grupos consonánticos /l+t/ y /l+s/,
- d) cierre de la /e/ en /i/, siguiendo la pronunciación brasileña,
- e) sonorización de la /s/ intervocálica (según la distinción fonológica portuguesa) y / o de la /θ/ (según la norma portuguesa),
- f) “rebajamiento” de vocales (en especial de la /a/),
- g) palatalización de las terminaciones o inicios de palabra con /de/, /te/, /di/ y /ti/, y / o de las /s/ finales o en situación posvocálica en grupo /s+t/ y /s+m/ (según la variante brasileña más difundida hoy por la *media*),
- h) pronunciación labiodental (según la norma brasileña) de la /v/,
- i) ensordecimiento de la /ʎ/ y / o de la /ç/, con pronunciación fricativo-palato-alveolar, y / o reducción de la /ʎ/ a /l/,

- j) producción sonora y / o iefismo de la /y/,
- k) pronunciación de la /g/ fricativa sorda española como la letra “j” portuguesa pronunciada como la (/dz/ fricativa sonora),
- l) pronunciación “carioca” (como la /R/ uvular francesa) de la /r/ vibrante múltiple intervocálica y / o inicial, m) reducción del grupo /k+s/ a /s/ (según pronunciación brasileña de las palabras similares).

A continuación presentamos los resultados.

### **# Los informantes**

Los informantes de G1 muestran un perfil que resumo de la siguiente manera:

- a) Su media de edad es de 22,3 años y la mediana de 22 años;
- b) 27 son mujeres (90%) y solamente 3 son hombres (10%);
- c) para simplificar he considerado como siendo de clase baja a los informantes cuyos padres no tienen, ninguno de los dos, estudios superiores concluidos, lo que es el caso para 26 (86%), siendo respectivamente de clase media (por lo menos uno de los padres concluyó la Universidad) y de clase alta (ambos progenitores concluyeron la Universidad), 2 y 2 (el 6,6% en cada caso);
- d) 21 no trabajan (70%) y 9 lo hacen (30% habiendo dos maestras, dos empleadas, un secretario, un operador de sistema, dos funcionarios y una comerciante;
- e) la totalidad de las madres de los informantes menos una, son nacidas en la ciudad de Rio Grande o en localidades de Rio Grande do Sul que no son fronteras con Uruguay o Argentina, y la restante es originaria de Rio de Janeiro (que como se sabe dista mucho de los países de habla hispana); la totalidad de los padres de los informantes menos 2, son nacidos en la ciudad de Rio Grande o en localidades de Rio Grande do Sul que no son fronteras con Uruguay y Argentina y, los 2 restantes, son originarios del Estado de Santa Catarina y el otro del Estado norteno de Pará (ambos distantes de los países de habla hispana);

f) 25 de los informantes (83%) han vivido siempre en la ciudad de Rio Grande, mientras que otros 3 que han vivido en otras localidades de Rio Grande do Sul, residen en la ciudad de Rio Grande hace respectivamente 5, 10 y 18 años, y finalmente los otros 2 que residen en Rio Grande desde hace respectivamente 4 y 18 años, lo hicieron antes en Estados distantes de los países hispanohablantes (Rio de Janeiro y Goiás);

g) 22 de los informantes (73%) dicen que no conocen ninguna otra lengua, mientras que 7 (23%) dicen que conocen el inglés y uno el italiano; (nos permitimos manifestar que esta información debe ser tomada con precaución pues en otros casos hemos podido constatar que algunos alumnos que decían que conocían el español de hecho no lo manejaban);

h) 23 de los informantes (77%) dicen que no tienen ningún pariente de habla hispana, mientras que 7 (23%) responden positivamente a esa pregunta (siendo mencionados 3 abuelos, 2 tíos, un primo y una madrina);

i) finalmente, 25 de los informantes (83%) dicen que estudian el español para ejercer la docencia de esta lengua, mientras que 6 (17%) dicen hacerlo con otras finalidades (de tipo cultural).

En el G4 el perfil de los informantes es el siguiente:

a) la media de edad es de 27,8 años y la mediana es de 24,5 años;

b) 93% de los informantes (28) son mujeres y sólo 2 son hombres (7%);

c) hay 25 informantes de clase baja (83%) y 5 de clase media (17%);

d) 17 de los informantes (57%) trabajan (habiendo 11 secretarios, 11 funcionarios, 2 empleados y 2 docentes, y 18 (43%) no trabajan;

e) todas las madres de los informantes, menos una, que es nacida en el Estado de Santa Catarina (alejado de las fronteras con los países hispanohablantes), son originarias de la ciudad de Rio Grande o de localidades del Estado de Rio Grande do Sul no fronterizas con el Uruguay o la Argentina; 27 de los padres de los informantes (90%) son originarios de la ciudad de Rio Grande o de localidades del Estado de Rio Grande do Sul no fronterizas con Uruguay o Argentina y

de los 3 restantes, 2 son nacidos en el Estado de Santa Catarina y 1 en Rio de Janeiro (alejados, como ya se dijo, de las fronteras de los países hispanohablantes);

f) 22 (73%) de los informantes vivieron siempre en la ciudad de Rio Grande y de los otros 8,5 (17%) que hace entre 4 y 10 años que viven en Rio Grande, vivieron antes en otras localidades de Rio Grande do Sul no fronterizas con Uruguay ni Argentina, y finalmente los otros 3 (10%), que residen en Rio Grande, los últimos 10 a 14 años vivieron antes en Estados brasileños distantes de los países hispanohablantes, 2 en Rio de Janeiro y uno en Brasilia;

g) 21 informantes (70%) dicen que no conocen ninguna otra lengua, mientras que otros 9 responden afirmativamente a esta pregunta (4 indican el inglés, 3 el español, uno el francés y uno el italiano; recuérdese nuestra observación anterior sobre este asunto, que para este grupo se ve confirmada porque nuestra experiencia indica que los alumnos que dicen que conocen el español lo practican no obstante con muchísimas interferencias;

h) 24 de los informantes (80%) dicen que no tienen parientes de habla hispana, mientras que 6 afirman tenerlos (siendo 2 primos, un abuelo, un tío, un bisabuelo y un primo segundo);

i) 24 de los informantes (80%) dicen que estudian el español para ejercer la docencia de esta lengua, mientras que el 20% o sea 6 dicen hacerlo por otros motivos (de índole cultural o el intercambio e incluso con vistas a residir en un país de habla hispana).

Partimos de la hipótesis que los informantes comienzan el curso en “igualdad de condiciones con relación al español” y todas las diferencias que se constatan en cuarto año se deben al contacto que con esa segunda lengua han mantenido durante el curso.

Por otro lado, la edad promedio y los extremos etarios nos indican que tratamos con sujetos que hablan un portugués consolidado (que ya no presenta los rasgos titubeantes de la infancia y aun no incluye los rasgos arcaizantes de la tercera edad). Por último, el hecho de que la aplastante mayoría de los informantes y sus progenitores sean originarios del Estado de Rio Grande do Sul, nos permite imaginar que el portugués aprendido en sus casas por los alumnos, pertenece a una única variación (que es la que tomaremos por paráme-

tro, por conocerla en nuestra convivencia diaria en la ciudad de Rio Grande, para apreciar muchas de las interferencias).

### *Los resultados del cuestionario oral*

Abordaremos en lo que sigue el análisis de los resultados obtenidos a la luz de las variables sociales que mencionamos precedentemente. Debemos aclarar, no obstante, que la propia estructura del conjunto de informantes y la distribución de las interferencias y sus respectivos gradientes nos llevaron a profundizar en la reflexión de lo que sería más significativo de someter a este análisis. Es así que, constatando que en G1 hay solamente 2 hombres y en G4, 3, consideramos que sería no relevante del punto de vista estadístico someter a análisis la distribución de las interferencias constatadas en función de la variable sexo. Por otro lado, como ya se dijo, la búsqueda de un conjunto de informantes lo más homogéneo posible en su desconocimiento del español antes de frecuentar la licenciatura de la FURG, nos hizo descartar la variable “parientes que hablan español” inicialmente cogitada, haciéndolo propio, y antes de definir el conjunto definitivo de informantes, a aquellos sujetos que tuvieran progenitores cuya lengua materna fuera el español, o que hubieran vivido en algún país de habla hispana. Finalmente, incorporamos la variable profesional “trabajador-no trabajador”, interesante para la preocupación pedagógica relacionada con eventuales diferencias de ritmo de aprendizaje y también para el análisis estrictamente socio-lingüístico. Así consideramos relevante desde el punto de vista sociolingüístico y estadístico, a la luz de los datos concretos de nuestro estudio, proceder al análisis de la distribución de los resultados en función de las siguientes variables: clase socio-educativa, edad, intención o no intención declarada de ejercer la docencia del español en el futuro, y trabajador / no trabajador. Ahora bien, el perfil de las interferencias constatadas y la diversidad de las mismas hace imposible abarcarlo todo en el contexto del presente trabajo. Por eso, juzgamos interesante realizar el mencionado análisis, para el gradiente de las interferencias fonológicas detectadas en la grabación. Justificamos la atención que presentaremos al gradiente de las interferencias fonológicas por dos motivos:

a) parece punto pacífico que el dominio de los fonemas de una lengua es rasgo esencial del dominio de la misma, y que, una interferencia que opere a ese nivel tiene un peso fuerte en el conjunto de las interferencias, y

b) los mencionados gradientes siendo casi idénticos para G1 y para G4 (solamente invierten su posición los dos primeros elementos que sufren más interferencias, la apertura de vocales y la sonorización de ‘s’) parece interesante investigar si las variables sociales introducen alguna diferencia en esa semejanza.

### **Distribución de los resultados del gradiente fonológico según la variable “clase socio-educativa”**

Recordemos que definimos esta variable (inspirándonos en atlas lingüísticos recientes, como el atlas diatópico y diastrático del Uruguay coordinado por Harald Thun y Adolfo Elizaincín) a partir del nivel de instrucción familiar, y en nuestro caso específicamente de ambos progenitores; así, un informante será considerado de clase alta cuando sus dos padres tengan estudios universitarios, de clase media, cuando por lo menos uno de ellos los tenga, y de clase baja, cuando ninguno de ambos haya concluido la Universidad. Como lo esperábamos, al seguir este criterio, la gran mayoría de nuestros informantes se encaja en la clase baja. En G1 hay dos informantes de clase alta, dos de clase media y 26 de clase baja; en G4 no hay ningún informante de clase alta, hay 5 de clase media y 25 de clase baja.

Veamos como se distribuyen por clase para el gradiente considerado las interferencias.

#### *Sonorización de ‘s’*

Para la **clase alta en G1**, el porcentaje total de interferencias es de 88% (7 casos en 8).

Vale notar que mientras la sonorización de la ‘s’ no intervocálica es del 100% (palabras “más” y “mismo”), en la ‘s’ intervocálica en las palabras “casa” y “blusa”, el porcentaje de interferencia, disminuye hasta el 75%.

Como ya se dijo no hay posibilidad de comparar este aspecto con **G4**, porque allí **no hay informantes** de clase alta.

Para la **clase media en G1**, el porcentaje de interferencia total es del 50%, pero se observa que para la 's' no intervocálica el porcentaje asciende al 100%, mientras que es de cero para la 's' intervocálica.

Para la **clase media en G4** el porcentaje total es del 45% (9 casos en 20). No obstante para la 's' intervocálica ese porcentaje desciende hasta el 20%, mientras que para la no intervocálica asciende al 70% (7 casos en 10).

Para la **clase baja en G1** el porcentaje total de interferencia es del 75%, pero en la 's' intervocálica baja al 67%, mientras que en la no intervocálica asciende al 83%.

Para la **clase baja en G4** el porcentaje total de interferencia asciende al 22% (22 casos en 100), pero en la 's' intervocálica baja al 8%, mientras que sube hasta el 36% en la 's' no intervocálica.

Si nos atenemos a lo que ocurre en G1, podemos inferir que se ve contrariada la hipótesis que estipula que la clase más alta, por poseer un bagaje familiar-cultural más elevado sería menos víctima de las interferencias (pues aquí mientras presenta un porcentaje del 88%, las clases media y baja acusan respectivamente un 50 y un 75%).

En G4, que repitémoslo, no tiene informantes de clase alta, la misma hipótesis se ve contrariada para los resultados de la clase media y baja (respectivamente 45% y 22%).

Si comparamos los resultados de G1 y de G4 constatamos: a) que el porcentaje de interferencias en la clase media es bastante similar (respectivamente 50% y 45%), b) que en la clase baja mientras G1 acusa un porcentaje del 75%, G4 tan sólo acusa un 22%.

Por último, constatamos en todas las clases, tanto para G1 como para G4 un manifiesto predominio de las interferencias en la 's' en posición no intervocálica con relación a la 's' intervocálica. Tal hecho puede asociarse según nuestra experiencia a la particular insistencia con que desde el primer día de licenciatura de la FURG se hace hincapié ante los alumnos (usando en especial ejemplos de 's'

intervocálica y también de ‘z’, en su pronunciación seseante) en que a diferencia del portugués, el castellano no posee la ‘s’ sonora.

#### *Apertura de las vocales ‘e’ y ‘o’*

Para la **clase alta de G1** el porcentaje total de interferencia en este ítem es del 70%, siendo del 83% para ‘e’ y 50% para ‘o’.

En la **clase media de G1** el porcentaje total es del 80%, siendo del 63% para ‘e’ y 50% para ‘o’.

En la **clase media de G4** el porcentaje total es del 48% (12 en 25 casos), siendo para ‘e’ del 47% (7 en 15 casos) y para ‘o’ del 50% (5 en 10 casos).

**En G1** para la **clase baja** el porcentaje total es del 86%, siendo casi el mismo de ‘e’ y ‘o’ respectivamente (87% y 85%).

**En G4** para la **clase baja** el porcentaje total es del 29%, siendo de 39% para la ‘e’ y 14% para la ‘o’.

Se observa que dentro de G1 el porcentaje total asciende en las tres clases a algo de alrededor del 80%, sin gran variación. En G4 el porcentaje total es significativamente más bajo en la clase baja que en la clase media. Ambos hechos parecen nuevamente contrariar la hipótesis clasista arriba señalada.

Por último se observa que en casi todas las clases con una sola excepción, tanto de G1 como de G4 la interferencia es mucho mayor en ‘e’ que en ‘o’; este fenómeno no deja de ser curioso porque desde el punto de vista de la distribución fonológica entre las ‘e’ y ‘o’ abiertas o cerradas del portugués y de su diferencia con el alomorfo respectivo del español, no se ve ninguna causa que pueda explicar a esta altura de nuestros conocimientos la desigualdad verificada.

#### *Nasalización de vocales*

Como ya se dijo el portugués tiene para cada una de las cinco vocales (las mismas del español) sus correspondientes nasales (a diferencia del español).

Para la **clase alta de G1** el porcentaje global de nasalización de las vocales es del 50%.

Para la **clase media de G1** ese porcentaje es del 71 % .

Para la **clase media de G4** se eleva al 29% (10 casos en 35).

Para la **clase baja de G1** el porcentaje es del 72% (131 en 182 casos).

Para la **clase baja de G4** ese porcentaje alcanza el 9% (16 casos en 175).

Aquí observamos que para G1 se confirma la expectativa de que la clase alta tenga un porcentaje de interferencias sensiblemente menor al de las otras dos (que muestran un guarismo casi igual entre sí). No obstante, para G4 el porcentaje de interferencia es menor en la clase baja que en la media.

#### *‘v’ labiodental*

Como ya se dijo el portugués conserva la oposición fonológica ‘v’/ ‘b’ que se perdió en el español del siglo XVI.

En la **clase alta de G1** la pronunciación labiodental de ‘v’ alcanza el 50%.

En la **clase media de G1** ese porcentaje se eleva al 25%.

En la **clase media de G4** alcanza el 40%.

En la **clase baja de G1** ese porcentaje es del 71%, mientras que en la **clase baja de G4** alcanza el 6% (3 casos en 50).

En G1 se constata aquí que la clase media presenta un porcentaje sensiblemente menor que la alta y la baja (que tienen guarismos parecidos). En G4 la clase baja tiene un porcentaje de interferencias sorprendentemente inferior al de la clase media. Ambos hechos parecen indicar que la variable clasista no juega un papel importante en la distribución de los resultados para el rasgo que ahora consideramos.

### *Aportuguesamiento de 'j'*

Como ya se dijo en portugués el fonema /x/ no existe y las grafías 'j' y 'g' se leen con la pronunciación francesa de jota; esa es la interferencia que tratamos de sorprender aquí.

En la **clase alta de G1** el porcentaje total de interferencia es del 67%.

En la **clase media de G1** asciende al 50%.

En la **clase media de G4** no hay ningún caso de interferencia.

En la **clase baja de G1** ese porcentaje es del 46% (36 casos en 78), mientras que en la de G4 es del 11%.

La hipótesis clasista arriba mencionada se ve contrariada en G1 por cuanto el porcentaje de interferencia aumenta correlativamente a la elevación de la clase considerada. Sin embargo, la avala el resultado de G4 pues mientras que su clase baja presenta un total de interferencias del 11%, no hay en la clase media ningún caso de interferencia.

### *Reducción de 'll' a 'l'*

El fonema que en español recibe la grafía 'll' es representado en portugués por la grafía "lh". En este caso, a diferencia de los anteriores, no estamos ante una distancia fonológica entre el portugués y el español, sino ante una disparidad de grafía para el mismo fonema; pero precisamente por ello lo incluimos para medir la reacción de los informantes ante ese nuevo hecho, donde se podría esperar una reducción de 'll' a 'l' (en especial, en nuestro caso, partir de la interferencia de la 'l' en las voces portuguesas 'cabelo y ali', sinónimas de las españolas "cabello" y "allí").

En las **clases alta y media de G1** no hay ningún caso de interferencia.

En la **clase media de G4** el porcentaje de interferencia se eleva al 10%.

En la **clase baja de G1** ese porcentaje es del 12% (6 casos en 52).

En la **clase baja de G4** el porcentaje es también del 12% (3 casos en 25).

La hipótesis clasista se ve avalada por los resultados de G1, pero no por los de G4, donde los guarismos de la clase media y baja son casi idénticos.

### ***Breve consideración global sobre la distribución de los resultados del gradiente fonológico en función de la variable clase***

Los resultados obtenidos, salvo pocas excepciones son contrarios a la hipótesis que esperaría un crecimiento progresivo de las interferencias a medida que se desciende de la clase alta para la baja pasando por la media. Esto no quiere decir que otros puedan ser los resultados si en futuros estudios se altera el criterio de la distinción de las clases y/o el universo de los informantes.

### **Distribución de los resultados del gradiente fonológico según la variable “edad”**

Decidimos dividir nuestros informantes entre dos grupos, a saber, el de los que tienen hasta 23 años (incluidos) y el de los que tienen más de 23 años por dos motivos:

- a) desde el punto de vista estadístico porque la media de edad de G1 es de 22 años, y la mediana de G4 es de 24,5 años (para G4 la media no refleja fielmente la distribución etaria porque está corrida hacia arriba a causa de la edad de componentes del grupo que tienen más de 40 años; así optamos por una línea divisoria que se sitúa entre la media y la mediana anteriormente citada;
- b) desde el punto de vista lingüístico porque podemos imaginar que alrededor de los veinticinco años el lenguaje alcanza una relativa consolidación, no siendo tan sensible a los cambios constantes de modismos de la adolescencia, y por otra parte todavía no muestra rasgos acusados de fosilización.

En G1 son 23 los informantes que tienen hasta 23 años y 7 los que superan esa edad.

En G4 hay 8 informantes que tienen hasta 23 años y 22 que superan esa edad (esta distribución simétricamente opuesta es normal ya que los de G1 frecuentan el primer año de la Universidad, mientras que los de G4 son alumnos de cuarto año).

Como lo hicimos para la variable “clase” pasamos al análisis de cada uno de los rasgos considerados. Para simplificar llamaremos grupo etario “A” al que tiene hasta 23 años incluidos, y “B” al de los que superan esa edad.

### *Sonorización de ‘s’*

En G1 los informantes del grupo A presentan un porcentaje global de sonorización de ‘s’ del 70% (64 casos en 92), siendo de 83% en la ‘s’ no intervocálica (38 en 46) y de 57% para la ‘s’ intervocálica (26 en 46).

En el grupo B de G1 el porcentaje global es del 96% (27 casos en 28), siendo de 100% para la ‘s’ intervocálica (14 en 14) y del 93% para la ‘s’ no intervocálica (13 en 14).

En G4 el porcentaje global para el grupo A es del 22%, siendo del 38% para la ‘s’ no intervocálica y del 6% para la ‘s’ intervocálica.

En el grupo B de G4 el porcentaje global de interferencia asciende al 28% (25 casos en 88) siendo de 44% para la ‘s’ no intervocálica (18 en 44) y del 16% para la ‘s’ intervocálica (7 en 44).

Se observa que tanto en G1 como en G4 el porcentaje de interferencia global y el relativo a las dos posiciones distintas de ese, es significativamente inferior para los informantes del grupo A con relación a los del B. Por otro lado se constata que la significativa disminución de las interferencias de los tres porcentajes en G4 con relación a G1, avala la hipótesis y la previsión crucial que propusimos en este trabajo.

De la primera observación se infiere que la variable “edad” parece ser relevante para el nivel de interferencia cambiante constatado en este rasgo; ello porque los más jóvenes presentan niveles de interferencia sensiblemente menores que los más viejos. Este hecho

podría ser vinculado a una idea que la lingüística ha defendido desde larga data, a saber, que la plasticidad para adquirir una segunda lengua con dominio similar al de los hablantes nativos de la misma, se va perdiendo con el transcurso de la edad. Como veremos la misma idea se verá avalada por los resultados que arroja el análisis de los otros rasgos del gradiente fonológico.

Por último, vale la pena llamar la atención sobre el hecho de que en ambos grupos y en ambas edades, con excepción del grupo B de G1, el porcentaje de interferencias en la realización de la ‘s’ no intervocálica supera claramente a aquel que se verifica en la de la ‘s’ intervocálica. Este hecho puede explicarse por la mayor insistencia con que, usando sobre todo ejemplos en que la ‘s’ aparece en posición intervocálica, se le explica a los brasileños que aprenden español en su país, que a diferencia de su lengua materna, el castellano actual no posee el fonema de la ‘s’ sonora /z/.

#### *Apertura de vocales*

El grupo A de G1 presenta un porcentaje global de interferencia en la apertura de las vocales ‘e’ y ‘o’ según la fonología portuguesa del 80% (92 casos en 115), siendo de 83% para la ‘e’ (57 en 69) y del 76% para la ‘o’ (35 en 46).

En el grupo B de G1 esos porcentajes son respectivamente del 89% (31 casos en 35), 86% (18 en 21) y 93% (13 en 14).

En G4 para el grupo A el porcentaje global es del 38% (15 casos en 40) siendo del 46% para la ‘e’ (11 en 24) y del 25% para la ‘o’ (4 en 16).

Para el grupo B de G4 el porcentaje global es del 30% (33 en 110), siendo del 38% para la ‘e’ (25 en 66) y del 18% para la ‘o’ (8 en 44).

Como se nota otra vez se verifican los dos hechos destacados en el rasgo anterior; por un lado los datos avalan nuestra hipótesis y previsión crucial; y por el otro avalan la hipótesis de la plasticidad fonológica mayor de los más jóvenes a la hora de aprender una segunda lengua, con menos interferencias de su lengua materna en

comparación con los más adultos. Así otra vez la variable “edad” se muestra como siendo pertinente en este caso.

#### *Nasalización de vocales*

En el grupo A de G1 el porcentaje total de interferencias (realización nasal de las cinco vocales según el patrón portugués) se eleva al 70% (113 casos en 161).

En el grupo B de G1 ese porcentaje asciende al 78% (38 en 49).

En el grupo A de G4 el porcentaje global es del 13% (7 en 56), mientras que en el grupo B de G4 alcanza el 39% (21 en 154).

Nuevamente se ven confirmadas por estos datos tanto nuestra hipótesis como la de la mayor plasticidad de los jóvenes en la adquisición de una segunda lengua, y atestada la pertinencia de la variable etaria para este rasgo.

#### *‘v’ labiodental*

En el grupo A de G1 la pronunciación labiodental de ‘v’ según el patrón portugués alcanza un porcentaje global del 61% (28 casos en 46), mientras que en el grupo B de G1 ese porcentaje se eleva al 93% (13 en 14).

Para el grupo A de G4 el porcentaje de interferencia es del 6% (1 en 16), mientras que para el grupo B de G4 asciende al 18% (8 en 44).

Esos datos avalan una vez más nuestra hipótesis, la hipótesis de la mayor plasticidad juvenil y la pertinencia de la variable etaria para este rasgo.

#### *Aportuguesamiento de ‘j’*

En el grupo A de G1 el porcentaje de interferencia asciende en este rasgo al 41% (28 casos en 69), mientras que en el grupo B es del 67% (14 en 21).

En el grupo A de G4 no se constata ningún caso de interferencia (en 24 realizaciones), mientras que en el grupo B de G4 el porcentaje de interferencia es del 18% (12 casos en 66).

Aquí encontramos una confirmación espectacular de nuestra hipótesis y de la de la plasticidad juvenil, por cuanto el grupo A de G4 no presenta ninguna interferencia. Por otro lado, los datos avalan una vez más la pertinencia de la variable etaria para la *performance* fonológica.

#### *Reducción de 'll' a 'l'*

En el grupo A de G1 el porcentaje de interferencias es de tan sólo el 4% (2 casos en 46), mientras que en el grupo B no se documenta ningún caso de interferencia.

En el grupo A de G4 la interferencia asciende a un porcentaje del 6% (1 caso en 16), mientras que en el grupo B disminuye hasta el 2% (1 en 44).

Estos datos contrariarían en principio nuestra hipótesis, la de la plasticidad juvenil y la de la relevancia de la variable etaria para este caso. No obstante, como ya lo habíamos advertido este no es un rasgo propio de una diferencia fonológica entre el portugués y el español (porque aquí lo que ocurre es que al mismo fonema existente en ambas lenguas “ll”, se asocian distintas grafías); y así por una especie de demostración por el absurdo se vería avalada una vez más la hipótesis de la pertinencia de la variable etaria cuando de interferencias estrictamente fonológicas se trata.

#### ***Breves consideraciones generales sobre la pertinencia de la variable etaria en la distribución de los resultados en el gradiente fonológico***

A modo de resumen y reiterando lo que se ha documentado en cada uno de los rasgos (con excepción del último, a causa de la particularidad ya anotada para éste), podemos concluir que la variable etaria tiene relevancia significativa en la diferencia de niveles de interferencia en el sistema fonológico de la segunda lengua. Los datos

muestran que los informantes más jóvenes (dotados aún hasta los 23 años de cierto grado de plasticidad fonológica considerable) tienen menos interferencias en el manejo del sistema fonológico castellano que los menos jóvenes, tanto para las vocales como para las consonantes. Ahora bien, esa relevancia opera en nuestro caso dentro de un mismo nivel y experiencia de aprendizaje formal del español; o sea que dentro de G1 y G4 considerados por separado, los más jóvenes padecen menos interferencias que los menos jóvenes. Sin embargo y por otro lado, confirmando la hipótesis y la previsión crucial que defendemos en este trabajo, se hace evidente que aquellos que han tenido mayor contacto lingüístico con el castellano en situación de aprendizaje formal, aun cuando pertenecen al grupo de los menos jóvenes, sufren menos interferencias que los más jóvenes del grupo que recién está en su primer año de estudios. Veamos los datos. Para la sonorización de ‘s’ mientras que los jóvenes de G1 (grupo A) evidencian un porcentaje de interferencias del 70%, los menos jóvenes de G4 (grupo B) presentan solamente un porcentaje del 28%. En la apertura de vocales el porcentaje de interferencia del grupo A de G1 es del 80%, mientras que el del grupo B de G4 es del 30%. Para la nasalización de vocales el porcentaje del grupo A de G1 es del 70%, mientras que el del grupo B de G4 es del 39%. Para la pronunciación labiodental de ‘v’ el porcentaje de interferencias en el grupo A de G1 es del 61%, y baja al 18% en el grupo B de G4. Finalmente, en lo que respecta al aportuguesamiento de ‘j’ mientras que el porcentaje de interferencia se eleva en el grupo A de G1 al 41%, el mismo se reduce en el grupo B de G4 al 18%. Estos resultados no dejan de ser un alivio para los esforzados docentes de español como lengua extranjera que reciben a veces en calidad de alumnos a personas que han dejado atrás su primera juventud.

### ***Distribución de los resultados del gradiente fonológico según la variable pienso-no pienso ser profesor de español***

En lo que sigue asignaremos la letra “P” al grupo de los informantes que dijeron en el cuestionario que pensaban ejercer futuramente la docencia del español, y asignaremos la sigla “NP” a los que manifestaron que no lo cogitaban. En G1 el grupo “P” está cons-

tituido por 25 informantes y el “NP” por 5; en G4 el grupo “P” tiene 22 miembros y el “NP”, 8.

### **# Sonorización de ‘s’**

En G1 el grupo P tiene un porcentaje total de realización sonora de ‘s’ del 75% (75 casos en 100), siendo del 66% para ‘s’ intervocálica (33 casos en 50) y de 84% para ‘s’ no intervocálica (42 en 50). En el grupo NP de G1 el porcentaje global es del 80% (16 casos en 20), siendo del 70% para ‘s’ intervocálica y del 90% para ‘s’ no intervocálica.

En el grupo P de G4 el porcentaje total de interferencias es del 28% (25 casos en 88), siendo de 11% para ‘s’ intervocálica (5 en 44) y 45% para ‘s’ no intervocálica (20 en 44). Y en el grupo NP de G4 el porcentaje global es del 19% (6 casos en 32), siendo del 6% para ‘s’ intervocálica y del 31% para ‘s’ no intervocálica.

Estos datos muestran que en G1 el porcentaje global de interferencia del grupo P es inferior al del grupo NP, pero la situación se invierte para G4. Por otro lado, se confirma una vez más, para ambos grupos y ambas categorías que el porcentaje de interferencias es siempre menor para ‘s’ intervocálica en comparación con ‘s’ no intervocálica.

### **# Apertura de vocales**

En el grupo P de G1 el porcentaje global de interferencias (realización según el patrón de apertura portugués) es del 83% (104 casos en 125), siendo de 84% para la ‘e’ (63 casos en 75), y de 82% para la ‘o’ (41 en 50). En el grupo NP de G1 el porcentaje global es del 76% (19 en 25), siendo del 80% para la ‘e’ y del 70% para la ‘o’.

En el grupo P de G4 el porcentaje global de interferencia es del 35% (39 casos en 110), siendo 42% para la ‘e’ (28 en 66) y 25% para la ‘o’ (11 en 44). En el grupo NP de G4 el porcentaje global de interferencia es del 28% (11 casos en 40), siendo del 42% para la ‘e’ (10 en 24) y del 6% para la ‘o’ (1 en 16).

Estos datos revelan que tanto en G1 como en G4 el porcentaje global de interferencia es algo mayor en el grupo P que en el grupo NP. Por otro lado, se constata nuevamente que las interferencias en 'e' son mayores que las interferencias en 'o'. Como ya se dijo anteriormente este es un hecho para el que no vemos por el momento ninguna explicación teórica plausible y que merece ulterior atención.

### **# Nasalización de vocales**

En el grupo P de G1 el porcentaje global de interferencia (realización nasal de las vocales según el patrón brasileño) es del 74% (130 casos en 175). En el grupo NP de G1 el porcentaje global es del 66% (23 casos en 35).

En el grupo P de G4 el porcentaje global de interferencia es del 14% (21 casos en 154), y en el grupo NP de G4 es también del 14% (8 en 56).

Estos resultados muestran que si en G1 el grupo NP tiene un porcentaje de interferencia algo inferior al grupo P, en G4 no obstante, tal porcentaje es rigurosamente igual en ambos grupos.

### **# 'v' labiodental**

En el grupo P de G1 la realización labiodental de 'v' alcanza un porcentaje del 72% (36 casos en 50), mientras que en el grupo NP de G1 el mismo se sitúa en 50% (5 en 10).

En el grupo P de G4 el porcentaje global de interferencia es del 16% (7 en 44), mientras que en el grupo de NP disminuye hasta el 6% (1 en 16).

Los datos muestran que en ambos grupos el conjunto NP tiene menos interferencias que el conjunto P, siendo mayor la distancia en G1.

### **#. Aportuguesamiento de 'j'**

En el grupo P de G1 la realización aportuguesada de ‘j’ alcanza un porcentaje global del 53% (40 en 75) y el mismo se reduce al 27% en el grupo NP (4 en 15).

En el grupo P de G4 el porcentaje es del 9% (6 en 66) y del 8% en NP (2 en 24).

Los resultados indican que el nivel de interferencias para este rasgo es mayor dentro de G1 para el conjunto P que para el conjunto NP, pero que en G4 los guarismos casi se igualan.

### # Reducción de ‘ll’ a ‘l’

En el grupo P de G1 la reducción de ‘ll’ a ‘l’ alcanza un porcentaje del 4% (2 casos en 50) y no se verifica en absoluto en el grupo NP de G1.

En el grupo P de G4 el porcentaje se limita al 2% (1 en 44), y se eleva al 6% en el grupo NP (1 en 16).

Los resultados muestran que si en G1 el grupo NP sufre menos interferencias que el grupo P, ocurre lo contrario en G4.

### *Breves consideraciones globales sobre la pertinencia de la variable “pienso-no pienso ser profesor de español” en la distribución de los resultados en el gradiente fonológico*

Teniendo en cuenta el factor motivacional incorporado desde larga data a la teoría socio-lingüística, se podría esperar que la mencionada variable tuviera un papel destacado en la diferencia en los niveles de interferencia para el caso que estudiamos. No obstante, los resultados obtenidos no colman esa expectativa, porque como se ha visto, si bien para algunos rasgos y grupos hay casos en los que el conjunto de los que dicen que piensan ejercer la docencia de español en el futuro presenta menos interferencias que los que no lo hacen, también los hay en los que la *performance* es igual o casi igual en ambos grupos, y aun aquellos en los que los sujetos que no se identifican con aquella motivación tienen menos interferencia que los que la admiten. Tales hechos nos llevan a pensar que por lo menos para el caso que estudiamos la variable motivacional citada no desempeña

un papel distintivo relevante en lo que respecta a la apropiación y uso de la fonología del castellano como lengua segunda, representada por el gradiente fonológico que hemos detectado. Sin embargo, habría que advertir que para nuestro caso se puede dudar por lo menos para los integrantes de G1 de que la motivación declarada corresponda en los hechos a una efectiva motivación positiva; ello porque se trata de alumnos que responden a un cuestionario ante un docente del que pueden suponer alguna reacción negativa en caso de que no se declaren inclinados a ejercer su profesión en el futuro.

### ***Distribución de las interferencias del gradiente fonológico según la variable trabajador / no trabajador***

Como ya dijimos es sólito esperar que exista una diferencia de ritmos de aprendizaje y por tanto de niveles de interferencia entre los alumnos que desempeñan alguna actividad laboral y aquellos que no lo hacen, si se considera que los primeros tienen menos tiempo para dedicarse a las tareas que supone el aprendizaje formal de una segunda lengua. En nuestro universo de informantes en G1 hay 10 trabajadores (T) y 20 que no lo son (NT); en G4 los trabajadores (T) son 17 y los no trabajadores (NT) son 13.

#### **# Sonorización de ‘s’**

En G1 para el grupo T el porcentaje global de realizaciones sonoras de ‘s’ (interferencias) es del 88% (35 casos en 40), siendo de 85% para la ‘s’ no intervocálica (17 casos en 20) y del 90% para la ‘s’ intervocálica (18 en 20).

Para el grupo NT de G1 el porcentaje global de interferencia es del 69% (55 casos en 80), siendo del 85% para la ‘s’ no intervocálica (34 casos en 40) y de 53% para la ‘s’ intervocálica (21 casos en 40).

Para el grupo T de G4 el porcentaje global es de tan solo 22% (15 casos en 68), siendo de 35% para la ‘s’ no intervocálica (12 en 34) y de sólo 9% para la ‘s’ intervocálica (3 en 34).

Para el grupo NT de G4 el porcentaje global de interferencia es del 35% (18 casos en 52), siendo del 54% para la ‘s’ no intervocálica (14 en 26), y del 15% para la ‘s’ intervocálica (4 en 26).

En estos resultados se observa que, atendiendo a lo esperado en G4 el porcentaje global de interferencia es menor en el grupo NT que en el grupo T, pero ello no ocurre en G1. Por otro lado se reafirma, excepto para el grupo T de G1, la constatación de que para ambos grupos y ambas categorías la interferencia en la ‘s’ no intervocálica supera ampliamente a la que afecta a la ‘s’ intervocálica.

### **# Apertura de vocales**

En el grupo T de G1 el porcentaje total de realizaciones adecuadas al patrón de apertura portugués de las vocales consideradas es del 76% (38 casos en 50), siendo casi idéntico para ‘e’ y para ‘o’ (con 77% y 75% respectivamente).

En el grupo NT de G1 el porcentaje global de interferencia alcanza el 85% (85 casos en 100), siendo similar para la ‘e’, con 87% (52 casos en 60) y para la ‘o’, con 83% (33 en 40).

Para el grupo T de G4 el porcentaje global de interferencia desciende al 27% (23 casos en 85), siendo del 37% para la ‘e’ (19 en 51) y de 12% para la ‘o’ (4 en 34).

Para el grupo NT de G4 el porcentaje global de interferencia es del 40% (26 casos en 65), siendo del 44% para la ‘e’ (17 en 39) y del 35% para la ‘o’ (9 en 36).

Estos datos muestran que ni en G1 ni en G4 se cumple lo esperado, por cuanto en ambos los trabajadores tienen menos interferencias que los no trabajadores. Por otra parte, como ya lo habíamos notado, es mayor en ambos grupos y para ambas categorías el porcentaje de interferencia para la ‘e’ en relación al que afecta a la ‘o’.

### **# Nasalización de vocales**

En el grupo T de G1 la realización nasal de vocales según el patrón brasileño, alcanza un porcentaje total del 69% (48 casos en

70), mientras que en el grupo NT de G1 ese porcentaje disminuye al 54% (76 casos en 140).

En el grupo T de G1 el porcentaje global de interferencia es del 16% (19 casos en 119), mientras que en el grupo NT de G4 desciende hasta el 12% (11 casos en 91).

Estos resultados confirman plenamente lo esperado porque tanto en G1 como en G4, el grupo de los no trabajadores sufre menos interferencias que el grupo de los trabajadores.

### **# ‘v’ labiodental**

En el grupo T de G1 la realización labiodental de ‘v’, según el patrón portugués, alcanza el porcentaje del 85% (17 casos en 20), mientras que en el grupo NT de G1 ese porcentaje se reduce al 60% (24 casos en 40).

En el grupo T de G4 el porcentaje de interferencia es de sólo el 3% (1 caso en 34), mientras que en el grupo NT de G4 se eleva al 27% (7 casos en 26).

Los resultados verificados confirman lo esperado en G1, donde los no trabajadores sufren menor interferencia que los trabajadores, pero no lo confirma el panorama ofrecido por G4. Sin embargo, no está de más notar que otra vez se ve avalada nuestra hipótesis y previsión crucial con la disminución muy significativa del porcentaje de interferencia en este rasgo en G4 en comparación con G1 (donde pasa para los trabajadores del 85% a tan sólo el 3%, y para los no trabajadores del 60% a menos de la mitad, el 27%).

### **# Aportuguesamiento de ‘j’**

En el grupo T de G1 la realización portuguesa de ‘j’ alcanza un porcentaje del 67% (20 casos en 30) y se reduce en el grupo NT de G1 al 43% (26 casos en 60).

Tanto en el grupo T de G4 como en el grupo NT de G4 el porcentaje de interferencia en este rasgo es del 10% (respectivamente, 5 casos en 51, y 4 casos en 39).

Como se ve el resultado de G1 se adecua a lo esperado, que por otra parte no es desmentido por el resultado de G4 en la medida en que allí los guarismos son iguales para trabajadores y no trabajadores.

### **# Reducción de ‘ll’ a ‘l’**

En el grupo T de G1 el porcentaje de la reducción es del 10% (2 casos en 20), y sube al 15% (6 casos en 40) en el grupo NT de G1.

En G4 no se observa ni en el grupo T ni en el grupo NT ningún caso de interferencia.

Como ya hemos dicho los números singulares obtenidos en este rasgo deben vincularse al hecho de que no se trata aquí de un fenómeno estrictamente fonológico; así vemos que en G4 no hay ningún caso de interferencia ni en T ni en NT (mientras que contraría a lo esperado, pero con números absolutos que dan poca representatividad a los porcentajes correspondientes, el panorama ofrecido por G1).

### ***Breves consideraciones generales sobre las interferencias del gradiente fonológico según la variable trabajador / no trabajador***

Los resultados documentados muestran en la mayor parte de los rasgos estrictamente fonológicos aquí considerados que resulta avalada la expectativa de que los no trabajadores sufran menos influencia que los trabajadores, a causa de la razón invocada al inicio de esta sección. Sin embargo hay que notar, que los guarismos son similares para algún rasgo, y aun que para algún otro lo verificado es lo contrario de lo esperado. Así en general, y con las debidas salvedades consideramos que nuestros resultados avalan la hipótesis de que la variable trabajador / no trabajador es relevante en el terreno de las interferencias ocurrientes en una segunda lengua que se aprende de manera formal.